

## CD *Gabriel Fauré, Réquiem*

JUAN CARLOS TELLECHEA

[Thibaut Lenaerts](#), el [Choeur de Chambre de Namur](#) y la [Millenium Orchestra](#) ofrecen la versión eclesiástica original (1888) del Réquiem de [Gabriel Fauré](#), llena de poderoso fervor, en un brillante álbum (sello [Alpha/Outhere](#)), grabado, lejos de toda exageración, para conmemorar el centenario de la muerte del agnóstico compositor.

El disco, una joya que merece ser atesorada, comienza con la interpretación de otras bellas obras menos tocadas o casi desconocidas de Fauré, *Cantique de Jean Racine* op 11, *En prière* (1890), *Madrigal* op 35 (1 de diciembre de 1883), *Messe des pêcheurs de Villerville* (1881), *Ave verum corpus* op 65/1 (1894), *Maria Mater Gratiae* op 47/2 (1 de marzo de 1888), y *Tantum ergo sacramentum* op 65 (1864), antes de concluir con el Réquiem, que ha seducido a varias generaciones de amantes de la buena música.

Este Réquiem, “compuesto para nada”, como escribiera el mismo Gabriel Fauré en una oportunidad, se estrenó el 16 de enero de 1888 en la iglesia de la [Madeleine de París](#), de la que era organista titular, “¡con motivo del funeral de algún feligrés!” Esta primera versión, sin Ofertorio ni *Libera me*, estaba apoyada únicamente por un conjunto de cuerdas, órgano y arpa, pero desde entonces parece iluminar con su luz eterna a quien la escuche

### Raíces

La *Messe des pêcheurs de Villerville* fue compuesta en Normandía, en colaboración con [André Messager](#), muy lejos del boato y de las grandes solemnidades clericales parisinas. Su versión original fue escrita para voces femeninas con acompañamiento de armonio y violín.

El Choeur de chambre de Namur invita al oyente a retornar a estas raíces en ocasión de



Gabriel Fauré, Réquiem (1888), Choeur de Chambre de Namur, Millenium Orchestra, Thibaut Lenaerts, director (sello Alpha/Outhere). *Cantique de Jean Racine* op 11 (1865). *En prière* (1890). *Madrigal* op 35 (1 December 1883). *Messe des pêcheurs de Villerville* (1881). *Ave verum corpus* op 65/1 (1894). *Maria Mater Gratiae* op 47/2 (1 de marzo de 1888). *Tantum ergo sacramentum* op 65 (1864). *Réquiem* op 48 (first version, January 1888). Grabación los días 14 y 15 de julio de 2024 en la Filosofisch Theologisch College van de Societeit van Jezus VZW Heverlée; y los días 16 y 17 de julio de 2024 en la Namur Concert Hall. Ingeniero de sonido, Manuel Mohino. Con el apoyo de la Fédération Wallonie-Bruxelles (Direction générale de la Culture, Service de la Musique). P&C Outhere 2024.

esta solemne evocación de Fauré, quien compuso sin duda uno de los Requiems más hermosos de la historia. Esta primera versión consta de solo cinco movimientos: *Introito y Kyrie, Sanctus, Pie Jesu* (para soprano solo: [Caroline Weynants](#)), *Agnus Dei* e *In paradisum*. En comparación, la versión para orquesta completa, estrenada en la Exposición Universal de París de 1900, tenía siete y su gestación hasta ese entonces fue larga.

## Humildad

La economía de medios (instrumentales) confiere a la obra, profundamente conmovedora, un alma suplementaria y una mayor humildad. En la presente interpretación con coro, cuerdas, arpa, órgano (Cavaillé-Coll) y timbales, su atmósfera es más compasiva que religiosa. Basta con escuchar los primeros compases, apoyados por el órgano y el suave pedal de las cuerdas graves, para captar hasta qué punto Fauré quería establecer un marco especial de fervor contenido, sin tristeza, más allá de lo litúrgico, y un lenguaje de fe universal.

La ejecución de Thibaut [Lenaerts](#) lo consigue, con tiempos contenidos y sin acentuación excesiva. La interpretación instrumental de la Millenium Orchestra es elocuente en su sobriedad. En el *Sanctus*, por ejemplo, el fino solo de viola, apenas subrayado, confiere un toque casi irreal a esta suave invocación. Como director del coro, Lenaerts tiene cuidado de no acentuar los contrastes entre las distintas secuencias, con el fin de crear una unidad de tono, la del apaciguamiento, de ese “algo más”, buscado por Fauré, que se desmarca de las convenciones de este tipo de servicio religioso.

## Éxtasis

El Choeur de chambre de Namur ilumina más de una página, como en el *Introito y Kyrie*, donde es tomado por las cuerdas. Más tarde, el *Sanctus* a coro completo, suena glorioso. Y el seráfico *In paradisum*, con su delicado latido de órgano, el flujo extático de las voces de soprano y la infinitesimal línea de cuerda, transporta al oyente más allá de las palabras y de las notas.

En cuanto a los solistas, las intervenciones del barítono Samuel Namotte son delicadas y evitan el énfasis. Con su timbre claro, Pierre [Derhet](#) aporta un fervor elegíaco, susurrado en algunaos pasajes como una plegaria. La elección por parte de Thibaut Lenaerts de [Caroline Weynants](#), una soprano lírica, más que puramente angelical y de coloratura, encuentra su verdadera vena contemplativa en la fabulosa línea etérea de *Pie Jesu*.

Lo dicho más arriba, si bien el concierto gira en torno al célebre *Réquiem* de Fauré, Thibaut Lenaerts ausculta otras piezas menos conocidas e interpretadas de este compositor, presentadas en arreglos inéditos. Del *Réquiem* de Fauré emana un sentimiento de paz, muy lejos del terror inspirado por la amenaza del Juicio Final.

## Idea

A diferencia de Johann Sebastian Bach o de Olivier [Messiaen](#), Fauré era agnóstico. Como

sucesor de Camille [Saint-Saëns](#) al frente del órgano de la Madeleine, tuvo que officiar numerosos funerales. Por tanto, la idea de componer una Misa de Difuntos le vino de forma normal, y quizá se vio reforzada por la pérdida de sus padres en 1885 y 1887.

Algunas páginas del *Réquiem* se interpretaron en 1888 para el funeral de [Joseph-Michel Le Soufaché](#) (arquitecto que participó en el desarrollo de Versalles bajo [Luis Felipe I](#) y que diseñó, entre otras construcciones, el castillo de [Sceaux](#)), con el futuro compositor [Louis Aubert](#) como solista en el *Pie Jesu*.

## Motetes

La obra religiosa de Gabriel Fauré se limita a estas dos misas (*Réquiem* y la *Messe des pêcheurs de Villerville*) y a una quincena de motetes de tamaño bastante modesto, tanto en número como en extensión. La mayoría de estas composiciones fueron escritas para la Madeleine y son posteriores al *Réquiem*. Cabe señalar a este respecto que Fauré ya había cantado algunos de sus pequeños motetes sin que el párroco se lo hubiera reprochado. Así que, por lo visto, estaban muy próximos al repertorio ordinario de la referida iglesia parisina.

## Debut

Si bien es cierto que cuando Fauré dejó su puesto de organista en la Madeleine, la música polifónica y coral abandonó su mesa de trabajo, había debutado sin embargo con una de las grandes obras maestras del género, la sublime *Cantique de Jean Racine*, cuyo texto es la traducción de un texto litúrgico latino realizada por el célebre dramaturgo.

Esta composición, escrita para coro y órgano, fue la que le valió a Fauré, a la sazón de 19 años de edad, el primer premio de composición en el concurso de la École [Nidermeyer](#) en 1865. Esta versión original la dedicó a [César Franck](#); otra con acompañamiento de armonio y quinteto de cuerda fue escrita al año siguiente, antes de que hiciera otra versión para orquesta sinfónica en 1905, que fue estrenada el 28 de enero de 1906 en la Société des concerts du Conservatoire.

Desde aquel entonces, la *Cantique de Jean Racine* nunca ha dejado de asociarse al *Réquiem*, y es otra de las bellas obras grabadas aquí por el ingeniero de sonido [Manuel Mohino](#) de forma perfectamente natural y equilibrada en la captación de las masas sonoras (coro, conjunto instrumental y solistas; estos últimos situados a cierta distancia).